



Cambridge International Consulting, LLC.
NEGOCIACIÓN-COMUNICACIÓN ESTRATÉGICA-LIDERAZGO

El caso de Felipe Gutiérrez¹

Hacia mucho frío aquella mañana en Madrid. El joven dirigente socialista, Felipe Gutiérrez, secretario general del Partido Socialista de España (PSE), candidato a Presidente del gobierno de su país, se levantó temprano ya que debía sostener una reunión privada con el popular Rey, Don Juan Dampierre. Llegó a tiempo y fue recibido con gran amabilidad por el Monarca quien sin más le abordó: - Señor Gutiérrez, tiene un gran chance de ganar la jefatura del gobierno... y eso representaría una dura prueba para nuestra recientísima tradición democrática. Fíjese porqué: usted es antimonárquico, republicano como todos los socialistas, pues, y sin embargo, la corona española goza de una gran popularidad; usted es contrario al ingreso de España en la Organización del Tratado Atlántico Norte, OTAN, y en eso ha basado su campaña, y yo soy el más fiel convencido de la necesidad de ingresar a esa organización. Todo parece anunciar un enfrentamiento entre la jefatura de gobierno y la jefatura de estado que yo ostento, si como lo dicen las encuestas, gana usted. Y eso quedará abiertamente expresado en el referéndum que se debe convocar para que los españoles decidan sobre el ingreso o no en la OTAN. Pero, a pesar de su edad le he querido pedir reflexione sobre cómo un verdadero estadista debe proceder en una situación como la esperada. Le exhorto a pensar como un líder nacional y no como un dirigente político si llega el momento. Finalmente, recuerde que el contenido de esta conversación debe ser mantenido en secreto. Que pase un buen día.

El regreso a casa le encontró aún atónito por el tenor de la conversación. Sin embargo, cumplió manteniendo la conversación confidencial y...siguió los últimos días de campaña haciendo énfasis en su posición contraria al ingreso en la OTAN identificando a la organización como 'una garra del imperialismo mundial'.

La victoria fue aplastante. Gutiérrez, sin embargo, no mostraba euforia ya que temía que al ganar el Rey hiciese uso de su potestad de pedirle a otro socialista que formase gobierno y no alguien tan abiertamente contrario a sus ejecutorias.

Las Cortes (Parlamento español) se instalaron. Toda España esperaba el movimiento inmediato del rey ante la evidente ventaja del PSE en la conformación del gobierno en contraste con las divergencias evidentes con el monarca...y la llamada llegó. Gutiérrez fue convocado al palacio real esa misma tarde.

Esta vez Gutiérrez se sentía más seguro y dispuesto a enfrentar el criterio del Rey.

Don Juan Dampierre le recibió en su oficina principal. Se levantó y solemnemente le felicitó al estrecharle la mano con sinceridad. Enseguida comenzó a hablarle:

-Ha obtenido una victoria fulgurante.-inmediatamente tomó una carpeta y la acercó a ambos- La democracia es así y yo creo que nuestro camino es el democrático...así que permítame decirle tres cosas: al Presidente del Gobierno saliente le he nombrado Duque de Lugo, por el enorme servicio prestado en la transición democrática, a usted le he llamado para pedirle que forme gobierno con la venia del jefe de Estado,, que soy yo, y quiero mostrarle algunas pruebas de porqué España debe formar parte de la OTAN...esperando de usted el comportamiento de un estadista.

-Su Majestad...no puedo traicionar a quienes me han dado una victoria de este tamaño...y menos en lo referente a uno de los temas más importantes de mi oferta de gobierno.

-Sr. Gutiérrez...¿usted ha visto las encuestas que miden el grado de apoyo a la corona?

-Se que Su majestad es un hombre muy querido.

-...Incluso por los mismos que votaron por Usted. Esta es la democracia...usted no cree en la corona y ha sido llamado por su rey para formar gobierno...el alto interés de la Nación así lo exige. Así que

¹ Caso preparado por CIC solo a los fines de prácticas de ejercicio de liderazgo y persuasión. Cualquier similitud con casos reales es mera coincidencia. Todos los derechos reservados por CIC.

en esto no se trata de traicionar a nadie sino de no traicionar al alto sentido nacional. Por eso, aprecie estas razones secretas: Desde el punto de vista económico, la OTAN es apenas un paso en la vía de la unidad económica europea que permitirá obtener dinero fresco y no ahogar las sufridas finanzas públicas españolas, además, la lucha contra el terrorismo de ETA y del Frente POLISARIO exige de una gran inversión que de otra manera no podríamos acometer; desde el punto de vista político, Europa cierra filas para facilitar la caída del comunismo soviético y asumir la Comunidad Económica Europa el protagonismo del otro polo mundial, verdadero balance del poder americano. Finalmente, su rey, el jefe del estado, con potestades especiales en los temas de relaciones internacionales y en las políticas de seguridad y defensa nacionales, ha empeñado su palabra sagrada de que España se uniría a la OTAN en reuniones secretas del más alto nivel mundial, a cambio de que España pase a ser beneficiaria de todo un programa de incentivos europeos que nos permitirá convertirnos en una de las 10 grandes economías nacionales con una zona especial de influencia para la expansión de nuestros negocios: Latinoamérica. ¿Es posible que un hombre de Estado rechace la validez de estas razones confidenciales?.

-No...evidentemente no, Su Excelencia.- contestó mientras sentía que el nudo de la corbata le asfixiaba.

-Bueno...tan sólo me queda pedirle que evite un enfrentamiento entre las dos cabezas del sistema español y asuma usted mismo la campaña en pro del ingreso de España en la OTAN.

-Eso me haría perder la gran mayoría de mis apoyos...incluso se crearía un conflicto en el seno de mi gabinete, que aún no he juramentado.

- Sé que no va ser fácil...pero creo que es su deber. Por favor reúna a su gente y actúe como líder...no como prisionero. Luego, diríjase a la nación mañana mismo por televisión y convenza a nuestro pueblo. Después le seguiré yo...hay que ganar ese referéndum; Buena Suerte Presidente;

-Hasta luego Su Majestad.

Instrucciones

Debe planificar la alocución del Presidente -que no podrá ser de más de 3 páginas-. Se debe diseñar una estrategia para el ejercicio del liderazgo, si fuere el caso, y utilizar armas y principios de persuasión a lo largo de la alocución.